



La inteligencia emocional y la toma de decisiones en alumnos de pregrado

Ruth maria Zubillaga Alva¹, Viridiana Caramón Sánchez², Cynthia Sanchez de Alba², Adriana Cordero Martin ² y Magdiel Gómez Muñiz²

1 CUCEA, 2 Universidad de Guadalajara. ralva45@hotmail.com

La inteligencia emocional es una habilidad social que puede definirse en relación como lo menciona Goleman (1995) como el conjunto de habilidades que contribuyen al buen funcionamiento y éxito y que son diferentes al coeficiente intelectual; pues es también un conjunto de capacidades emocionales personales e interpersonales que influyen en el individuo para afrontar el medio ambiente en que se desenvuelve a través de su adaptabilidad y estado de ánimo positivo así como el manejo de estrés.

Objetivo: Identificar como vinculan la inteligencia emocional y la toma de decisiones los alumnos de pregrado. Palabras clave: Inteligencia emocional, toma de decisiones, pregrado.

A través del método experimental de observación se puede referir que la habilidad en la inteligencia emocional como en la toma de decisiones en los individuos ante situaciones positivas o adversas al entorno en que se desarrollan impactarán en su comportamiento. Cabe mencionar que en el siglo XXI los futuros profesionales, pueden tomar decisiones muy rápido; sin embargo su situación emocional se puede ver afectada porque no es tan reflexiva, se da más como una parte mecánica, pues aunque dominan sistemas tecnológicos y uso de aplicaciones, es visible que en el aula su visión solo se quede en la búsqueda de información superficial como un trabajo de requisito, no escudriñan a profundidad los temas y su visión de reflexionar para dar resultados sobre lo que se solicita es muy limitada y es necesario analizar más alternativas en cuanto a resolución de problemas; pues aunque muy inteligentes en ocasiones no se aplica la sabiduría.

Resultados

Esto es visible en actividades de trabajo grupal en el aula, se busca trabajar en colaboración, el analizar ejercicios de autoreflexión del entorno académico y es baja su participación, pues no se analiza el trasfondo de las palabras mucho menos de la información o ejercicios a resolver, sino solo se van al concepto y se les dificulta también la comunicación y es muy necesario definir con repetidamente el objetivo; replanteando que resolver y como hacer uso efectivo de la comunicación presencial y permitir que los que están alrededor también sean colaborativos e identifiquen y perciban las emociones en el trabajo colaborativo y esto como les aporta a dar mejores resultados en su toma de decisiones según sea la actividad a presentar ante los demás.

Es visible que cuando hay actividades de trabajo grupal en el aula pocas veces lo hacen en colaboración, su actitud es partir el trabajo o subdividirlo sin analizar en conjunto todo el contexto, lo que dificulta hacer ejercicios de autoreflexión en el entorno académico y baja participación y por ello los milenials tiende a ser más individualistas.